

RELACION CON GRAN BRETAÑA

Se sincera Cavallo: "Ocho años, y el calamar sin vender"

¿MUERTE DE LAS IDEOLOGIAS?

REFLOTAN VIEJO SLOGAN: "¡FUKUYAMA MENTIROSO...!"

Sátira/12
el desperdicio

Nº 164

Sábado 17 de noviembre de 1990

Toda la gira, toda

DE MAO A MENEM

PROGRESO TECNOLOGICO

ASEGURAN LOS JAPONESES: "EL PROXIMO EMPERADOR SERA UN ROBOT"

CAMBIO DE POLITICA

La DGI incorpora juego de lotería: el que gana se lleva al sabueso

AMPLIA NEUSTADT

"Sí, soy un simplificador, y podría explicarlo de un modo muy sencillo"

SIDE

"Más que el precio del pulso, nos preocupa el precio del pinchazo"



☆ OPINION *

Por el Prof. Sócrates Mosqueto

Menemito

Antes de cada uno de sus viajes, nuestro Presidente se asesora mucho. Para su visita a China recibió asesoramiento especial del espíritu del escritor Italo Calvino, recientemente fallecido. El espíritu de Calvino le aconsejó decirles a los gobernantes chinos lo mismo que, como consta en su libro *Las ciudades invisibles*, le dijo Marco Polo a Kublai Kan: ''Una descripción de Zaira como es hoy debería contener todo el pasado de Zaira. Pero la ciudad no dice su pasado, lo contiene como las líneas de una mano, escrito en los ángulos de las calles, en las rejas de las ventanas, en los pasamanos de las escaleras, en las antenas de los pararrayos, en las astas de las banderas, surcado a su vez cada segmento por raspaduras, muescas, incisiones, cañonazos''.

—¿Zaira? ¿Buenos Zairas? —exclamó el Presidente, aprovechando su dominio del italiano; y concluyó— ¡Lei a quedato nell quaranta y cinque!

—¡Cosa dice! —se exasperó el asesor. ¡Porca miseria!

—¡Guarda! ¡Asesore que para, asesore que ferma!

—Ma va fangu...

Debido al fracaso de este asesoramiento, los resultados del viaje a China no fueron espectaculares. El viaje a Japón, en cambio, nos abre perspectivas inéditas. Es un gran honor que nuestro país haya sido invitado a la coronación del emperador Akihito, pero es importantísimo retribuir la invitación: el mundo está harto de que la Argentina reciba cosas de otros países sin dar nada a cambio. Si fuimos invitados a la coronación de un emperador, tendremos que invitarlos a la coronación de un emperador.

¿Quién será nuestro emperador? La respuesta es obvia. Sólo habrá que tener presente que, con la tradicional modestia de los emperadores, el nuestro, como Akihito, Hirohito, etc., pasará a ser designado en diminutivo: Menemito. ¿Cómo será nuestro imperio? También esto es fácil: bastará con copiar a los japoneses. El Japón, ya se sabe, es un país chiquito; viene a ser como un montón de islas llenas de cosas japonesas. Bueno, llenarnos de cosas japonesas no va a ser problema, con el dólar barato. Y tampoco será difícil achicar la Argentina y convertirla en un montoncito de islas. Lo primero es desembarazarse de las provincias periféricas, cosa que de todos modos había que hacer: ¿acaso no dan déficit, como las empresas públicas? En cuanto a conseguir un archipiélago, eso siempre puede lograrse con la ayuda de los ingleses: alcanzará con que, a cambio de permitirnos participar en la crisis del Golfo Pérsico, ellos accedan, con su prodigiosa tecnología, a retirar la tierra de la Pampa húmeda e incorporarla a la siempre creciente plataforma continental de las islas Malvinas. De este modo, el mar podrá llegar a Buenos Aires e incluso a Córdoba. Si nos apuramos, estamos a tiempo de salvarnos del peaje de la ruta 2 este verano.



TOKIO Y



Como siem
acomp
presidencial
Buenos A
maneras, el
desorientad
a dibujar en
Toul, emular
dijo: "Vo
Córdoba";
hace llama
quiere trato
Miguel Rep s
de envio
presen
eleccione
poder via
comentó c
estuvo en E
visitó Japón
esto le pare





OPINION

Por el Prof. Sócrates Mosqueto

Menemito

Antes de cada uno de sus viajes, nuestro Presidente se asesora mucho. Para su visita a China recibió asesoramiento especial del espíritu del escritor Italo Calvino, recientemente fallecido. El espíritu de Calvino le aconsejó decirles a los gobernantes chinos lo mismo que, como consta en su libro *Las ciudades invisibles*, le dijo Marco Polo a Kublai Kan: "Una descripción de Zaira como es hoy debería contener todo el pasado de Zaira. Pero la ciudad no dice su pasado, lo contiene como las líneas de una mano, escrito en los ángulos de las calles, en las rejas de las ventanas, en los pasamanos de las escaleras, en las antenas de los pararrayos, en las astas de las banderas, surcado a su vez cada segmento por raspaduras, muescas, incisiones, cañonazos".

—¿Zaira? ¿Buenos Zairas? —exclamó el Presidente, aprovechando su dominio del italiano; y concluyó— ¡Lei a quedato nell quaranta y cinque!

—¡Cosa dice! —se exasperó el asesor. ¡Porca miseria!

—¡Guarda! ¡Asesore que para, asesore que ferma!

—Ma va fangu...

Debido al fracaso de este asesoramiento, los resultados del viaje a China no fueron espectaculares. El viaje a Japón, en cambio, nos abre perspectivas inéditas. Es un gran honor que nuestro país haya sido invitado a la coronación del emperador Akihito, pero es importantísimo retribuir la invitación: el mundo está harto de que la Argentina reciba cosas de otros países sin dar nada a cambio. Si fuimos invitados a la coronación de un emperador, tendremos que invitarlos a la coronación de un emperador.

¿Quién será nuestro emperador? La respuesta es obvia. Sólo habrá que tener presente que, con la tradicional modestia de los emperadores, el nuestro, como Akihito, Hirohito, etc., pasará a ser designado en diminutivo: Menemito. ¿Cómo será nuestro imperio? También esto es fácil: bastará con copiar a los japoneses. El Japón, ya se sabe, es un país chiquito; viene a ser como un montón de islas llenas de cosas japonesas. Bueno, llenarnos de cosas japonesas no va a ser problema, con el dólar barato. Y tampoco será difícil achicar la Argentina y convertirla en un montoncito de islas. Lo primero es desembarazarse de las provincias periféricas, cosa que de todos modos había que hacer: ¿acaso no dan déficit, como las empresas públicas? En cuanto a conseguir un archipiélago, eso siempre puede lograrse con la ayuda de los ingleses: alcanzará con que, a cambio de permitirnos participar en la crisis del Golfo Pérsico, ellos accedan, con su prodigiosa tecnología, a retirar la tierra de la Pampa húmeda e incorporarla a la siempre creciente plataforma continental de las islas Malvinas. De este modo, el mar podrá llegar a Buenos Aires e incluso a Córdoba. Si nos apuramos, estamos a tiempo de salvarnos del peaje de la ruta 2 este verano.

TOKIO Y ME VOY

Como siempre, Sátira/12 acompaña la gira presidencial sin moverse de Buenos Aires. De todas maneras, el tema nos dejó desorientados. Pati empezó a dibujar en forma oblicua; Toul, emulando a Mc Arthur, dijo: "Volveremos a Córdoba"; Daniel Paz se hace llamar Daniel-hito y quiere trato de emperador; Miguel Rep se puso amarillo de envidia y piensa presentarse en las elecciones del '95 para poder viajar; Guarnerio comentó que él, cuando estuvo en Europa, también visitó Japón, y a Rudy todo esto le pareció chino básico.











ARTES MARCIALES

En estos tiempos tan difíciles, de violencia, descontrol y sexo, hay que saber defenderse. Es por eso que Sátira/12 aprovecha la gira presidencial para mostrarles a nuestros lectores algunos de los golpes (con perdón de la palabra) más comunes, a cargo de un experimentado profesor.

INDULTAKU



Golpe atroz y aberrante, sólo permitido a las más altas jerarquías, produce un efecto impresionante, ya que provoca dolor a multitudes. Está basado en una vieja creencia oriental, el indultismo, culto que sostiene que el dejar salir los más bajos instintos contribuye a la pacificación de las almas.

¡AZOPAL-DO!



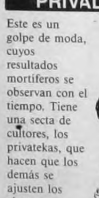
Con este golpe se parte en dos al agresor o supuesto agresor, dejando la mitad de su cuerpo orgánico sin movilidad, mientras que la otra mitad, al querer movilizarse sola, tiene problemas de equilibrio.

SALARIATZU

Con este golpe usted sorprende a su rival, ya que él espera que usted haga una cosa y usted hace otra totalmente distinta, si bien nadie entiende del todo en qué consiste el golpe en cuestión, sirve para distraer al enemigo.

PRIVALKI-DO

Este es un golpe de moda, cuyos resultados mortíferos se observan con el tiempo. Tiene una secta de cultores, los privatekas, que hacen que los demás se ajusten los cinturones blanco, naranja o negro.





ME VOY

bre, **Sátira/12**
aña la gira
sin moverse de
res. De todas
tema nos dejó
os. Pati empezó
forma oblicua;
do a Mc Arthur,
veremos a
Daniel Paz se
r Daniel-hito y
de emperador;
e puso amarillo
ia y piensa
arse en las
s del '95 para
ar; Guarnerio
ue él, cuando
uropa, también
, y a Rudy todo
ió chino básico.







ARTES MARCIALES

En estos tiempos tan difíciles, de violencia, descontrol y sexo, hay que saber defenderse. Es por eso que Sátira/12 aprovecha la gira presidencial para mostrarles a nuestros lectores algunos de los golpes (con perdón de la palabra) más comunes, a cargo de un experimentado profesor.

INDULTAKU



Golpe atroz y aberrante, sólo permitido a las más altas jerarquías, produce un efecto impresionante, ya que provoca dolor a multitudes. Está basado en una vieja creencia oriental, el indultismo, culto que sostiene que el dejar salir los más bajos instintos contribuye a la pacificación de las almas.

¡AZOPAL-DO!



Con este golpe se parte en dos al agresor o supuesto agresor, dejando la mitad de su cuerpo orgánico sin movilidad, mientras que la otra mitad, al querer movilizarse sola, tiene problemas de equilibrio.

SALARIATZU



Con este golpe usted sorprende a su rival, ya que él espera que usted haga una cosa y usted hace otra totalmente distinta, si bien nadie entiende del todo en qué consiste el golpe en cuestión, sirve para distraer al enemigo.



PRIVALKI-DO

Este es un golpe de moda, cuyos resultados mortíferos se observan con el tiempo. Tiene una secta de cultores, los privatekas, que hacen que los demás se ajusten los cinturones blanco, naranja o negro.





UNA PORNO

POR RUDY

Siempre me excitaron las porno, por eso finalmente me decidí, y me encaminé con paso enérgico al videoclub, para alquilar una y hacerme la croqueta como Dios manda, o como mis ratones ordenen llegado el caso.

El primer problema que se presentó fue la oferta. Había muchas, y de títulos de lo más variados. Desde *Carne fresca, Extasis subtropicales sin estación seca, Mugidos de placer, El cuerpo de Juana antes de la cirugía plástica, Penetraciones proletarias* (al parecer, hay cierta izquierda que ha accedido al video y constituye un buen mercado), y otras del mismo buen gusto. Finalmente, me decidí por una, pero tuve un problema: otro socio, un niño de unos ocho años, había elegido la misma película que yo, y se la estaba por llevar. Finalmente, su padre le puso coto a la situación.

—Pero, Juancito —le dijo—, si esa película ya la viste varias veces.

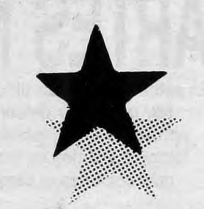
—Yo sí, pero Lorena de las Mercedes no —respondió el pequeño pervertidito. El padre se sonrojó, y me explicó que no era lo que yo creía, que Lorena de las Mercedes es sólo la hermanita menor de Juancito, que no me creyera que...

Yo a esta altura no estaba ya como para creerme nada. Es más, tampoco estaba como para llevarme nada, ya bastante me había costado decidirme, como para ahora encontrarme con semejante escena. Tomé otra cualquiera, sin mirar pero asegurándome que se trataba del mismo estante (vale decir, una porno), y sin hacerle caso al consejo de Juancito, quien me aseguró que la película que yo llevaba era demasiado "soft" (suave), me fui con ella a casa, ante la mirada levemente cómplice, levemente acusadora del dueño del videoclub, quien comentaba con un socio que recién llegaba algo acerca de las costumbres perversas de gente de cierta edad. Seguramente había algo de cierto en sus palabras, ya que todas las propagandas que vi antes de la película eran sobre films para niños.

Finalmente decidí olvidarme de todo y de todos, y comencé a ver aquello por lo que había pagado. En ese mismo momento me di cuenta de que, con la emoción del caso, había olvidado pagar la película, y me imaginaba al dueño del videoclub haciendo cierto comentario acerca de la costumbre de algunos socios de no pagar por aquello que alquilaban. Quité ese fantasma de mi vista, y pidiéndole perdón a mi madre, a mi confesor, y a quien fuera menester por lo que iba a hacer, oprimí la tecla de "play" y me preparé para lo mejor. Y lo mejor comenzó con una advertencia: "En esta película hay escenas de sexo explícito, disfrútelas".

Y no había ningún motivo para no disfrutarla. Estaba cómodo, tenía el mate al lado, la lata de bizcochos, el clima estaba parcialmente nublado con un 70 por ciento de probabilidad de chaparrones, lo que se dice una situación ideal para ver una porno. Eso sí, solo, lo que me impedía hacer comentarios con una eventual acompañante acerca de lo bien filmada que podía estar una escena, o recordar algún otro film en el que el actor o actriz protagónica apareciera. Por otra parte, ver una película porno en pareja no es necesariamente algo placentero: puede provocar sensación de tiempo perdido, o bien cierto estado de resignación, en uno, o en su pareja de uno, cosa que es aun peor, si lo pensamos.

De modo que, a lo hecho, pecho, y no sólo pecho, comenzó la película, y yo a verla. La primera escena me dejó cierta duda acerca de si ésta era o no una película pornográfica: no pasaba nada. Quiero decir, una chica miraba a un muchacho con cierta mirada, y él la seguía. Pero eso pasa en las de Walt Disney, me dije, y es más divertido. El muchacho seguía a la chica, y de golpe, ahora sí, entran en un sitio que el bueno de Walt jamás hubiese admitido. Por lo sucio, quiero decir. La decoración era simple. Me hacía acordar a esas películas que, intentando ser simbólicas, terminaban siendo una muestra de la miseria presupuestaria del cine: una cama había, no podemos decir que no, y nada más. Sin decir "agua va", ni "vestido viene", ni siquiera "calzoncillo me saco", el muchacho y la chica se arrojaron sobre el lecho, llevados por una extraña fuerza, y no sin cierto apuro que tal vez se debiese a que el director no contaba con demasiada cinta, comenzaron a practicar el sexo. A practicar, digo, porque no les salía lo suficientemente bien como para darlo por bueno, tal vez para la quinta película que filmen los den por aprobados, vaya uno a saber.



La cuestión es que yo estaba lo más preocupado por si el muchacho que había seguido a la chica hasta el lecho y la chica que había sido seguida saldrían o no del lugar antes de que termine la película, cuando de repente, como suele suceder en las mejores películas de suspenso, sonó el teléfono. "A quién se le ocurre llamarme justo ahora que estoy viendo una porno", me dije. Pero, en fin, uno no vive en una isla, me levanté a atender y atendí.

Una voz femenina me confirmó que eran las diecinueve horas, quince minutos, diez segundos, pi, pi, pi... "debe tratarse de una broma, pensé, porque si no sería la primera vez que la hora oficial lo llama a uno por teléfono". Claro que también es la primera vez que alquilo una porno, así que todo puede ser. Agradecido por saber qué hora era, hasta pensé en la posibilidad de intentar un acercamiento con la dulce propietaria de tan hermosos sonidos, idea que luego deseché dando por sentado que no congeniaríamos, dado que yo odio hablar del tiempo.

De modo que volví a lo mío, vale decir a la chica y el muchacho que seguían en lo suyo mientras yo había estado hablando por teléfono. Bueno, esto de "seguían" era una forma de decir, porque a mi gusto estaban por lo mismo en lo que yo los había dejado hace un ratito. Pensé que si me iba a preparar un café y volvía, tal vez para ellos no cambiase nada.

De pronto la chica se acordó de algo, tal vez de que en pocos minutos más debía terminar la película, y salió corriendo. El muchacho, para no variar el argumento demasiado, salió tras ella. Nuevamente se dirigieron a un lugar en el que tampoco había grandes lujos. De hecho, ni una cama, sólo un colchón. Entiendo, el director seguro pudo comprar unos metros más de celuloide con la venta del elástico, y seguramente pensó que el público no se iba a dar cuenta del cambio; no todos son tan críticos como yo, obviamente.

La chica y el muchacho se recostaron en el colchón y volvieron a las andadas. Más que a las andadas a las revolcadas.

Y al rato otra vez la chica sale a los piques, pero esta vez el muchacho no la sigue. Al fin se viene el trasfondo argumental, pensé, pero no, sobre la carrera de la chica en plena calle, luego reemplazada por una caminata, se sobreimprime la palabra FIN y si te he visto, no me acuerdo.

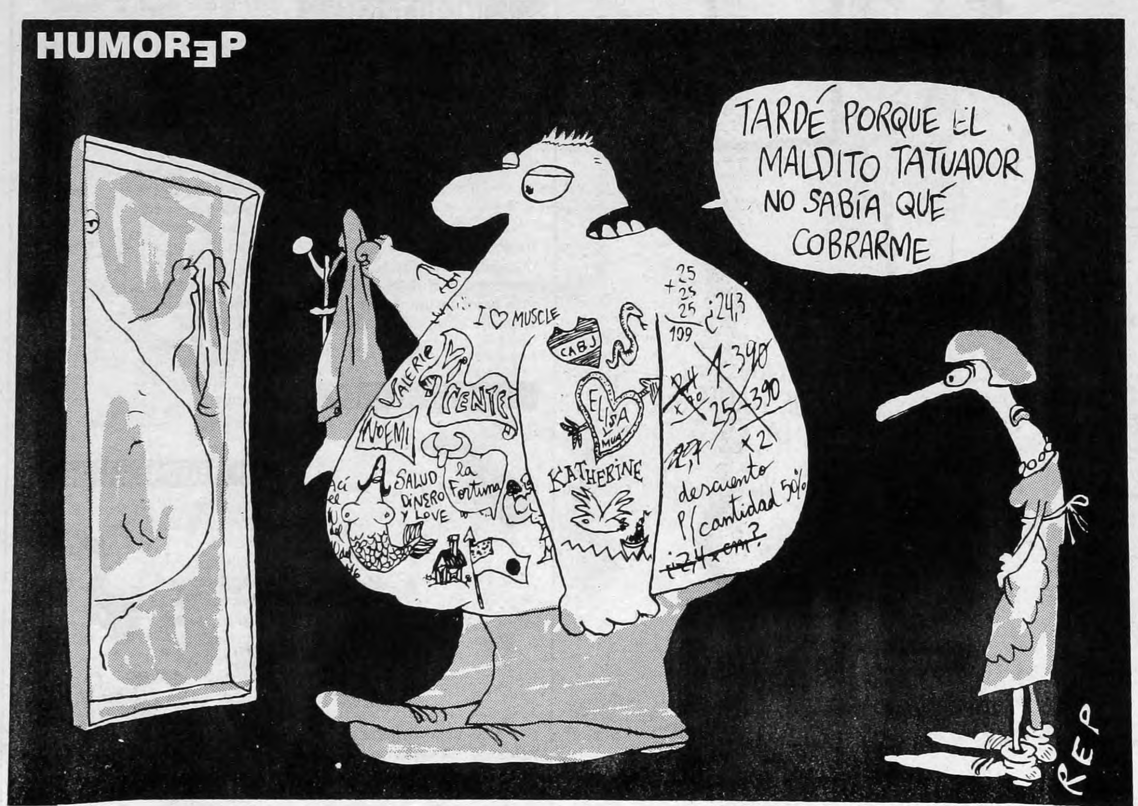
Saqué la película de la casetera, la llevé al videoclub, pagué el dinero correspondiente ante la mirada reprobatoria de la "Liga de Madres de Familias con Videocasetera", que al parecer se habían dado cita en el club al solo efecto de verme y utilizarme como mal ejemplo, y la sonrisa un tanto cómplice pero no exenta de reproches por parte del dueño del club, como si dijera "se llevan esas películas y encima se olvidan de pagarlas, habráse visto". El nene, que si mal no recuerdo se llamaba Juancito, dudaba entre *Las vacaciones del ratoncito* y *Haciéndose los ratoncitos de vacaciones*. Yo tomé una de dibujitos animados y me fui contento. Por fin me decidí a alquilarla; no sé si les había contado, pero a mí siempre me excitaron los dibujitos animados.



En un bosque, de la China, el salariazo se perdióó..." y así, nuestra comitiva recorre el Lejano Oriente, mostrando al mundo la imagen de un país que crece, de una sociedad que se moderniza, sin perder por ello sus más antiguas tradiciones, de un sistema que es mirado con asombro y estupor por el resto de la Humanidad: Japón.

Nosotros, nos vemos el sábado que viene, acá.

Rudy





Hoy a las 22.30 con entrada libre y gratuita, el Clan Humorístico Tosconhipo contagiará su *Humor Congénito* a todo aquel que se acerque al Auditorio Encuentro, sito en Rodríguez Peña 780. Será para alquilar jeringas.

En El Taller, Honduras esquina Serrano, se presenta uno de Los Vergara. Los otros, no. El Vergara en cuestión es Adrián Korol, quien pondrá en escena *Más vale solo que nunca*. Será los próximos domingos 18 y 25 del corriente, a las 22. Yerba no hay, balcones tampoco, así que promete Korol que va a estar para alquilar asientos.